

Madrid, 25 de enero de 2009

El sábado 24 de enero de 2009 Adolfo Rodríguez y yo censamos a la caída de la tarde las gaviotas del Embalse de Santillana con bajas temperaturas y fuertes vientos, circunstancia que incrementaba la sensación térmica de frío.

Primero nos acercamos al vertedero de residuos de Colmenar Viejo en donde observamos multitud de cigüeñas blancas, 3 milanos reales, mucha gaviota sombría y reidora, alguna que otra gaviota de gran porte que pensamos pudiera ser o gavión o patiamarilla mediterránea (éstas son de mayor tamaño que las patiamarillas atlánticas), dos buitres leonados, tres cuervos, bandos ingentes de grajillas, varias urracas, mucho estornino, la mayoría negros pero también algunos pintos, grupetes de gorriónes comunes y una lavandera blanca.

Abandonamos Colmenar Viejo y nos dirigimos a Manzanares el Real, al embalse. Antes de situarnos en el alto desde donde divisamos la entrada de gaviotas a su dormitorio acuático, realizamos una incursión a la cola sur del embalse. Aquí lo más sorprende fue observar un bando de 11 chovas piquirrojas, seguramente registrando un movimiento altitudinal de su hábitat rupícola dadas las adversas condiciones meteorológicas. También nos salió un pequeño bando mixto de anátidas: unos 20 azulones, 6 cercetas comunes y otros tantos ánades frisos. Desde aquí nos marchamos a censar las gaviotas ya que el sol se iba poniendo. El resultado final, tras calcular la media aritmética de nuestros respectivos conteos, fue de 40.000 gaviotas sombrías y 15.000 reidoras. Otras especies vistas u oídas mientras censábamos fueron: un roquero solitario, una curruca cabecinegra y otra rabilarga, una lavandera blanca, bastantes cigüeñas blancas volando en todo instante por aquí y por allá, algún que otro gorrión común, unos seis buitres leonados, varias urracas, más de setenta cormoranes grandes (creo que Adolfo contó 77), 2 somormujos lavancos y un zorzal común.

Finalizada la jornada nos fuimos a tomar unos vinos tintos y unas tapas para paliar el frío. Allí nos reunimos con Alfredo H. Ortega y entonces ya podéis imaginaros el tema de nuestra conversación.